

Theodor W. Adorno Thomas Mann

CORRESPONDENCIA 1943-1955 (fragmentos)

1.- THOMAS MANNA THEODOR W. ADORNO PACIFIC PALISADES, 5 DE OCTUBRE DE 1943

THOMAS MANN

1550 SAN REMO DRIVE
PACIFIC PALISADES, CALIFORNIA
5. X. 43

Estimado Dr. Adorno:

Muchas gracias otra vez por la generosa velada de ayer.¹ Y aquí, para que no se pierda, le devuelvo el artículo.² Una lectura estimulante y de mucha importancia para Kretzschmar, quien, demasiado inmerso en la historia de la música, se había quedado en la “personalidad absolutizada”,³ cuando él debía ser el hombre que llegara a la idea de que cuando se encuentran la muerte y la grandeza surge un objetivismo (con tendencia a la convención) en el cual lo imperioso subjetivo se transforma en lo mítico. ¡No se asombre si Kretzschmar incorpora tales expresiones a su locuacidad!⁴ En este caso no me asustaré si debo recurrir a un *montaje*,⁵ aunque nunca lo haya hecho. Todo lo que forma parte de mi libro debe ser puesto en él y será asimilado por éste.

También quería pedirle que me escribiera en notación bien simple el tema con variaciones de la “Arietta” e indicara las notas que en las últimas repeticiones *se agregan* de modo tan alentador, humanizante.

¿No era también en ese movimiento que la melodía consistía más en acordes que en la repetición e invariabilidad de armónicos? ¿Cuál era la nota que se repetía cuatro veces mientras cambiaban los acordes?

* La pregunta está traducida literalmente. Sin embargo, “la repetición e invariabilidad de armónicos” no tiene una representación musical evidente. [N. del E.]

Necesito intimidad musical y detalles característicos y sólo a través de un conocedor tan sorprendente como usted puedo conseguirlos.
¡Afectuosos saludos de nosotros para ustedes!

Su
Thomas Mann

TRANSMISIÓN ORIGINAL: Manuscrito con membrete impreso; Archivo Theodor W. Adorno, Fráncfort del Meno. Pl: *Dichter über ihre Dichtungen (DüD)*, p. 15.

1. *la generosa velada de ayer*: Thomas Mann y Theodor W. Adorno se conocieron probablemente en 1942 o 1943 en casa de Max Horkheimer (1895-1973) y su esposa, la señora Maidon (1887-1969), quienes luego de su traslado a California vivían en el mismo barrio que el matrimonio Mann. Un primer registro de la relación se puede leer en una carta de Adorno a sus padres del 20 de mayo de 1943: "Hoy a la noche en casa de Max con algunos personajes ilustres, entre ellos Thomas Mann junto con su dulce consorte". A un lazo más cercano se llegó, según parece, recién después de comenzado el trabajo en *Doctor Faustus*, en el verano de 1943. A comienzos de julio - Thomas Mann trabajaba en el cuarto capítulo de la novela-, Adorno le hizo llegar al escritor el libro de Julius Bahle *Eingebung und Tat im musikalischen Schaffen* (Leipzig, 1939), que se convertiría en una de las fuentes utilizadas por Thomas Mann en la novela. Para el estrecho trabajo conjunto que tuvo lugar posteriormente fue decisiva la primera parte de *Filosofía de la nueva música*, que Thomas Mann recibió en copia manuscrita (versión mecanografiada en el Archivo Thomas Mann) el 21 de julio y leyó de inmediato. En el diario del 26 de julio se lee: "Finalicé la lectura del escrito de Adorno. Momentos de conjeturar la manera como se puede presentar a Adrian". Tras la conclusión del capítulo octavo, en el cual Adrian Leverkühn escucha las dos primeras conferencias de Wendell Kretzschmar (sobre la última sonata para piano de Beethoven op. 111 y sobre Beethoven y la fuga) se produjo la "Invitación al Dr. Adorno, a quien deseo leerle el capítulo VIII" (*Tagebücher 1940-1945*, p. 629). El 27 de septiembre, Thomas Mann le lee a Adorno el capítulo y tiene en cuenta sus objeciones al momento de modificarlo; el 4 de octubre se encuentran en casa de los Adorno para cenar. Thomas Mann anota en su diario: "7^{1/4} cena en casa de los Adorno. Después del café di a conocer las 3 páginas de la interpolación sobre piano / Ejecución de Beethoven, *Sonata* op. 111./ Paralelos en op. 31, 2. Pieza ligera de piano para Adrian. / Mucho sobre música." (*Ibid.*, p. 634). La reelaboración del capítulo ocupó a Thomas Mann hasta el final del año; también el artículo mencionado en la carta, "El estilo de madurez en Beethoven", encuentra aplicación. El 5 de enero de 1944, una nueva invitación a una velada en casa de los Mann: "Luego, opus 111 consignado el nombre del ejecutante" (*Tagebücher 1944-1946*, p. 5). Kretzschmar escande el motivo extraído del segundo movimiento del op. 111 -un primer agradecimiento a Adorno por sus consejos- no sólo con "Him-melsblau" o "Lie-besleid" sino también con "Wie-

sengrund”.* Después de un encuentro en casa de Berthold (1885-1953) y Salka Viertel (1889-1978) el 3 de enero, en el cual se habló “de la problemática musical de la novela” -Adorno le indica a Thomas Mann el libro de Willi Reich sobre Alban Berg (Viena, 1937) en el que él había colaborado con varios artículos y que se convirtió en una de las fuentes más importantes de la novela-, termina esta primera fase de trabajo conjunto. No obstante, el diario de Thomas Mann registra varios encuentros más. Los trabajos de Adorno sobre Alban Berg, Wagner y Kierkegaard, su *Minima moralia* en etapa de gestación y, de manera recurrente, la parte de Schönberg de *Filosofía de la nueva música* acompañan el trabajo en la novela y constituyen el fundamento de la colaboración que se iniciará en el invierno de 1945-1946, continuará hasta la finalización de la novela (véase la carta 5) y se convertirá en un motivo esencial de la correspondencia.

2. *el artículo*: cf. Theodor W. Adorno, “Spätstil Beethovens”, en *Der Auftakt*, núm. 5/6, año 17, 1937; ahora también en *Gesammelte Schriften (GS)*, 17, pp. 13-17 [trad. esp.: “El estilo de madurez en Beethoven”, en *Reacción y progreso*, Barcelona, Tusquets, 1984, pp. 21-25].

3. *la “personalidad absolutizada”*: es probable que Thomas Mann se refiera al artículo de Adorno “El estilo de madurez en Beethoven”, en el que se dice: “La madurez de las obras tardías de artistas importantes no se asemeja a la de los frutos. Por lo general, aquéllas no aparecen tersas sino llenas de surcos, casi hendidas; [...] falta en ellas aquella armonía que la estética clasicista acostumbra a reclamar de la obra de arte y muestran antes la huella de la historia que la del desarrollo. La opinión corriente intenta darnos una explicación, fundada en el hecho de tratarse del producto de una subjetividad, o mejor, ‘personalidad’, afirmada sin reservas, que en busca de una expresividad rompe voluntariamente la tersura de la forma, hace evolucionar la armonía hacia la disonancia del sufrimiento, cediendo el encanto sensorial ante la autosuficiencia del espíritu independiente. Por ello suele relegarse toda obra tardía a la frontera misma del arte y acercarse a la categoría de documento; en efecto, difícilmente faltan en cualquier discusión acerca del postrero estilo de Beethoven referencias a su biografía y su destino” (GS, 17, p. 13 [trad. esp.: *Reacción y progreso*, op. cit., p. 21]).

4. *su locuacidad*: las conferencias de Wendell Kretzschmar en el capítulo octavo del *Doctor Faustus*, especialmente las observaciones de Kretzschmar sobre “Beethovens Zustand um das Jahr 1820” (véase *Doktor Faustus*, en *Gesammelte Werke (GW)*, VI, pp. 71-74).

5. *un montaje*: cf. carta 5.

6. *el tema con variaciones de la “Arietta”*: el 6 de octubre, Adorno le envió a Thomas Mann una copia manuscrita realizada por él del tema de la “Arietta”, del segundo movimiento del op. 111. La copia, provista también de las

* “Wiesengrund” era el primer apellido de Adorno. [N. del T.]

explicaciones solicitadas por Thomas Mann, se conserva en el Archivo Thomas Mann (véase apéndice, pp. 160 y 161).

7. *¿No era también en ese movimiento [...] de armónicos?:* probablemente Thomas Mann piensa en la múltiple repetición del re al comienzo de la segunda frase del op. 111; sin embargo, también es posible que se trate aquí de la exposición de la primera frase de la *Sonata* op. 31, 2, que Adorno también tocó en aquella velada.

)))

4.- THEODOR W. ADORNO A THOMAS MANN LOS ÁNGELES, 3 DE JUNIO DE 1945

3. Junio 1945

316 So. Kenter Ave.
Los Ángeles 24.

Admirado y estimado Doctor Mann:

Es un profundo honor para mí desearle a usted toda la dicha y todo lo mejor en sus setenta años.¹ La fecha se ha presentado con tanto sigilo y lo ha encontrado a usted tan ensimismado en el trabajo continuo y la producción reconcentrada que a uno le resulta difícil creer en el número de años y siente pudor de mencionarlo: como si el buen augurio, que introduce una cesura, fuera una impertinente intromisión en el proceso de una experiencia intelectual que precisamente consiste en no tolerar nada ajeno a ella, nada impuesto desde fuera, y en expresar lo humano justo a través de la *mémoire involontaire*.² No obstante, usted disculpará que el observador haga lo que la callada perseverancia de su obra prohíbe con la mayor severidad, un alto para darle las gracias a usted con la esperanza de que aquella cesura permanezca tan inadvertida para usted mismo, en todos los aspectos, como el solemne septuagésimo cumpleaños se le figura a quien entiende un poco de sus escritos un recurso artificial sutil, tímido e irónico. ¿Quién, se podría preguntar, sino usted, que ha utilizado toda la madurez y responsabilidad, permaneció fiel a la utopía juvenil, al sueño de un mundo no desfigurado por los fines? ¿No es su obra entera un único entrecruzamiento de lo temprano con lo tardío, una única negación determinada de la vida normal, común, situada entre ambos? ¿No es el septuagésimo cumpleaños el verdadero contrapunto de la velada de ópera de Hanno?³ Mi agradecimiento personal yo no lo

sabría expresar mejor que diciendo que el sonido de sus frases y la forma de sus figuras se depositaron de tal manera en el fundamento de aquel tiempo en que yo dejaba de ser un niño, que no podría separarlos de las amistades y el enamoramiento de aquellos años: un pedazo de existencia anterior a cualquier arte, y precisamente así la primera experiencia de éste. Tal cercanía espiritual-biológica es el polo contrario de aquello otro con que usted me conmovió hondamente. Cuando lo encontré a usted aquí en la remota costa oeste tuve la sensación de estar, por primera y única vez, en persona frente a la tradición alemana de la cual he recibido todo: incluso la capacidad de resistir a esa tradición. El sentimiento y la felicidad que eso brindaba -los teólogos hablarían de bendición- nunca me abandonarán. En el verano de 1921, en Kampen,⁴ realicé, sin que lo notara, un largo paseo detrás de usted mientras me imaginaba cómo sería si me hubiera dirigido la palabra. El hecho de que veinte años más tarde usted de verdad hablara conmigo es un fragmento de utopía realizada tal como puede ser otorgado apenas una vez.

En realidad yo quería honrar la cesura con algunas cancioncillas nuevas,⁵ pero mi pobre, atormentada cabeza no me lo permitió. Espero poder compensarlo. De todos modos, mucho más me importa que la tristeza por el horroroso estado del mundo no empañe en usted la alegría de concluir el Leverkühn, que espero con oídos impacientes.

Con la más afectuosa admiración
Su T. W. Adorno

TRANSMISIÓN ORIGINAL: manuscrito; Archivo Thomas Mann, Zúrich. Copia mecanografiada: *Frankfurter Adorno Blätter*, editado por el Archivo Theodor W. Adorno, Múnich, 1992, pp. 28 y ss.

1. *sus setenta años*: Thomas Mann cumplió años el 6 de junio de 1945 en Nueva York.

2. *mémoire involontaire*: concepto que aparece en la obra de Marcel Proust (1871-1922), influido por Henri Bergson (1859-1941).

3. *la velada de ópera de Hanno* : con seguridad es la representación de *Fidelio* en el octavo capítulo de la octava parte y no la representación de *Lohengrin* en el segundo capítulo de la undécima parte, que es la primera velada de ópera de Hanno.

4. *En el verano de 1921, en Kampen*: durante su viaje de verano realizado entre el 7 de agosto y el 13 de septiembre, Thomas Mann estuvo desde el 23 hasta el 31 de agosto en Sylt. Sobre la estadía de Adorno en Kampen, que

está documentada para fines de agosto y/o principios de septiembre, no se ha conservado ningún registro.

5. *algunas cancioncillas nuevas*: después de las cuatro *George-Liedern* op. 7 de 1944, Adorno no compuso ninguna canción más.